

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Culpa y deseo del analista en un caso de D. Winnicott, según una lectura posible desde el Seminario la ética, de J. Lacan.

Muraro, Vanina y Alomo, Martín.

Cita:

Muraro, Vanina y Alomo, Martín (2015). *Culpa y deseo del analista en un caso de D. Winnicott, según una lectura posible desde el Seminario la ética, de J. Lacan. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/810>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/TOa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CULPA Y DESEO DEL ANALISTA EN UN CASO DE D. WINNICOTT, SEGÚN UNA LECTURA POSIBLE DESDE EL SEMINARIO LA ÉTICA, DE J. LACAN

Muraro, Vanina; Alomo, Martín

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se propone realizar un comentario en torno a un breve artículo elaborado por Donald Winnicott, titulado "Ausencia y presencia de un sentimiento de culpa, ilustrada con dos pacientes". Nos serviremos de este texto para interrogarnos acerca del sentimiento de culpa y su estrecha relación con el deseo. Esta intersección entre estos dos términos, culpa y deseo, remite a los desarrollos de Lacan en El Seminario 7. La ética del psicoanálisis. En dichas elaboraciones la culpa es un indicador de que se ha cedido ante el propio deseo. En esta ocasión indagaremos el surgimiento de culpa en articulación con el deseo del analista, deseo cuya función es ser un operador capaz de sortear el registro de la intersubjetividad.

Palabras clave

Winnicott, Lacan, Culpa, Deseo del analista, Intersubjetividad

ABSTRACT

GUILT AND DESIRE OF THE ANALYST IN A CASE OF D. WINNICOTT, ACCORDING TO A POSSIBLE READING FROM THE SEMINAR THE ETHICS, BY J. LACAN

This work proposes to realize a comment concerning a brief article elaborated by Donald Winnicott: "Absence and presence of sense of guilt, illustrated with two patients". We will use this text to interrogate the narrow relation between sense of guilt and desire. This intersection between these two terms, guilt and desire, sends to Lacan's developments in The Seminar 7. The ethics of the psychoanalysis. In the above mentioned elaborations the sense of guilt is an indicator of yielding in the own desire. In this occasion we will investigate the emergence of guilt in joint with the desire of the analyst, whose function is to be an operator capable of avoiding the record of the intersubjectivity.

Key words

Winnicott, Lacan, Fault, Desire of analyst, Intersubjectivity

Introducción

El presente trabajo se propone realizar un comentario en torno a un breve artículo elaborado por Donald Winnicott titulado "Ausencia y presencia de un sentimiento de culpa, ilustrada con dos pacientes"[1]. Nos serviremos de este texto para interrogarnos acerca del sentimiento de culpa y su estrecha relación con el deseo.

Esta intersección entre estos dos términos: culpa y deseo responde según los desarrollos de Lacan en *El Seminario 7. La ética del psicoanálisis* y coincidentemente con el abordaje del Proyecto de investigación[2] en el cual se enmarca este artículo, la culpa es un indicador de que se ha cedido ante el propio deseo.

En esta ocasión indagaremos el surgimiento de culpa en articulación con el deseo del analista, deseo cuya función es ser un operador capaz de sortear el registro de la intersubjetividad.

La teorización de la falla del analista

Winnicott afirma que en determinado momento de la cura el analista deberá fallar al igual que lo han hecho los progenitores del paciente, sin embargo, esta falla será vivenciada como de mayor gravedad debido a que el analista, aunque de modo sustitutivo, ha ofrecido a éste algo mejor que lo original. Ha despertado con su accionar la esperanza de que hay un Otro lo suficientemente bueno, que podría inclusive subsanar las deficiencias de los padres y por ello los efectos de esta falla generarán, afirma el autor, una decepción aún mayor que la primera.

Este fallar del analista cumple con algunas condiciones. En primer lugar, no se produce en un punto cualquiera sino que repite, como una matriz, aquel punto en el que han fallado los padres, es decir, revive las fallas de las figuras del drama edípico del sujeto. En segundo lugar, no sobreviene espontáneamente sino que sobreviene en las etapas finales de los períodos sensibles.

De acuerdo a las elaboraciones de Winnicott:

"El final sobreviene cuando los restantes intereses de uno atraen su atención apartándola de ese paciente, que deja de estar entonces en situación de 'hijo único', deja de ser el motivo de nuestra preocupación. En este momento el paciente sufre una conmoción y se desmorona, y la falta es nuestra"[3].

Es decir, algo atrae la atención del analista, algo que esta vez aparece por fuera de lo que el paciente tiene para ofrecer y eso produce una caída de este sujeto de una posición que remeda a la del hijo en tanto falo capaz de completar al Otro.

De ese modo, Winnicott anticipándose unos años a los desarrollos teóricos de Lacan en *El Seminario 10. La angustia*, cuando éste representa bajo el esquema de la división el surgimiento del sujeto. Recordemos que apoyado en este esquema, Lacan afirma que no es sin la presencia de la falta en el Otro que emerge el sujeto en tanto barrado, ya que será indispensable que al Otro originario

le falte algo que el sujeto mítico no puede colmar para que en el campo del Otro advengan tanto el sujeto barrado como su residuo, el objeto *a*.

Queremos destacar que de acuerdo a esta lectura, será indispensable que el analista, que ha tomado el relevo del Otro, falle.

El artículo de Winnicott "Ausencia y presencia de un sentimiento de culpa, ilustrada con dos pacientes" desarrolla esta teorización y expone someramente dos viñetas clínicas de las cuales tomaremos, en esta oportunidad, solamente la primera.

En la misma, el destacado analista inglés ilustra con la lucidez y con la franqueza que lo caracterizan una situación de crisis atravesada por una paciente. Este período crítico que incluso reviste peligro para la vida de esta mujer está, según señala el propio Winnicott, articulado a un error o falla del propio analista. Consignaremos a continuación los datos indispensables del caso para continuar con las elaboraciones.

Se trata de una paciente que cumple con las características antes descritas: el trabajo analítico está concluyendo en torno de una etapa especialmente sensible. En este momento crucial, Winnicott relata que dejándose llevar por sus propios afectos, intercambia con esta paciente algunas cuestiones que exceden al tratamiento:

"En este caso particular, me permití dejarme engañar, en un momento en que la paciente parecía casi normal y tenía ganas de hablar de mi obra y de mi vida; y pese a todo lo que sé y creo, caí en la trampa y, a la postre, en ese estado en que anhelaba tener alguien con quien hablar hice una o dos referencias a otras inquietudes que yo tenía" [4].

Esta situación inusual tiene un primer efecto de fascinación y alegría en la paciente que, según consigna el analista, se alegra de comprobar que éste "estaba vivo". Pero unos días más tarde sucede a estas manifestaciones de contento una segunda reacción. La paciente se muestra profundamente afectada, atravesando una "tremenda agonía" que la hace pensar aun en el suicidio como modo de poner fin a esta situación tan penosa.

Ella se reprocha a sí misma que alguien le haya hecho algo tan espantoso, adjudicándose algún atributo que la hace merecedora de un trato tan horrible. Es decir, justifica el accionar del analista asumiendo la culpa como suya, al conducir a los demás -debido a sus características particulares- a obrar de este modo.

Winnicott se muestra a su vez muy apenado y señala, lúcidamente, que la paciente genera una "falsa situación" para adjudicarse a sí misma la culpa que le pertenece a él por haber cometido un error que hubiera resultado a todas luces evitable.

Hasta aquí el desarrollo del material clínico que da lugar a una serie de interrogantes: ¿qué es lo que ha sucedido?; ¿por qué motivo este detalle que le narra el analista produce en la paciente un malestar tan pronunciado?; ¿por qué la paciente, lejos de culpar al analista, se adjudica a ella misma la falla? Por último, si esta falla es -como señala Winnicott- necesaria, ¿por qué motivo el mismo analista se siente apenado por la situación y consigna que ésta hubiera podido evitarse?

El segundo pago del analista

A continuación intentaremos responder estos interrogantes sirviéndonos de los desarrollos de Lacan en su escrito titulado "La dirección de la cura y los principios de su poder". En este texto, Lacan postula tres pagos para el analista:

"Digamos que en el depósito de fondos de la empresa común, el paciente no es el único con sus dificultades que pone toda la cuota. El analista también debe pagar:

-pagar con palabras sin duda, si la transmutación que sufren por la operación analítica las eleva a su efecto de interpretación;

-pero también pagar con su persona, en cuanto que, diga lo que diga, la presta como soporte a los fenómenos singulares que el análisis ha descubierto en la transferencia;

-¿olvidaremos que tiene que pagar con lo que hay de esencial en su juicio más íntimo, para mezclarse en una acción que va al corazón del ser (*Kern unseres Wesens*, escribe Freud [6]): sería él el único allí que queda fuera del juego?" [5]

Como podemos observar en el recorte del caso, el propio Winnicott advierte que no ha incumplido con el segundo de los pagos, no ha pagado con su persona dejándose seducir por la aparente salud de su paciente. Esta falla del experimentado clínico no es azarosa; se debe a que, tal como lo especifica, se deja llevar por sus propios intereses y sentimientos de soledad.

Es por eso que aunque el autor teoriza el fallar del analista como necesario, para dar fin al desarrollo de una etapa, afirma a la vez que la misma hubiera podido evitarse. Es decir que, lejos de postularla como una vacilación calculada de su posición, vacilación tendiente a descompletar la figura del Otro para dar paso al desasimiento de la transferencia, la falla tiene un carácter "accidental".

A esto se deberán los malestares vivenciados de ambos lados del dispositivo: la paciente se siente "aborrecible", merecedora de ese destrato, y el analista se reprocha su accionar. ¿Qué ha sucedido?

La conclusión es indiscutible si nos servimos de los desarrollos de Lacan acerca del deseo del analista y su correlato de destitución subjetiva. Winnicott no ha pagado con su propia persona y al inmiscuirse en tanto "vivo" en la experiencia, en forma automática ha mortificado a este sujeto, quien sufre y fantasea con el suicidio. Esto no es casual, obedece a razones lógicas: no hay intersubjetividad en el dispositivo analítico; esto significa, del modo más fuerte posible, lo siguiente: no hay lugar más que para un único sujeto. Es por ello que si el analista arrebató ese lugar al analizante, lo condena inevitablemente al lugar de objeto, y como tal mortificado. Estas son, dirá Lacan, las consecuencias inevitables de la relación dual:

"Pero lo que es seguro es que los sentimientos del analista sólo tienen un lugar posible en este juego, el del muerto; y que si se le reanima, el juego prosigue sin que se sepa quién lo conduce" [6].

Por último, si nos atenemos entonces a los desarrollos de *El Seminario 7*, donde Lacan teoriza el sentimiento de culpa como una evidencia de que se ha cedido ante el deseo, -tal es la primera de las proposiciones que enuncia en la última clase de este seminario [7]- podríamos sostener que el sentimiento de profundo malestar descrito por Winnicott no es otra cosa que una manifestación culposa, índice indirecto -en este caso- de un tipo particular de deseo: el deseo del analista. Deseo del cual dirá Lacan que se articula no a un temor de fallar sino a un temor de la ignorancia, que no elige satisfacer sino no decepcionar y que, ante la invitación a gobernar, preferirá estar por encima.

NOTAS

[1] Winicott, D. (1966). "Ausencia y presencia de un sentimiento de culpa, ilustrada con dos pacientes". En *Exploraciones psicoanalíticas I*, Buenos Aires: Paidós, 2015.

[2] El presente trabajo se enmarca en el Proyecto UBACyT (2014-2017) coordinado por el Dr. Gabriel Lombardi: "El sentimiento inconsciente de culpa como índice negativo del deseo: detección y tramitación en el tratamiento psicoanalítico en diferentes tipos clínicos. Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología en Avellaneda"

[3] *Op. Cit.* P. 201.

[4] *Op. Cit.* P. 201.

[5] Lacan, J. (1958). "La dirección de la cura y los principios de su poder". En *Escritos II*, Buenos Aires: Siglo XXI, pp. 560-1.

[6] *Op. Cit.* P. 569.

[7] Ver clase XXIV titulada "Las paradojas de la ética". En Lacan, J. (1959-1960). *El Seminario 7. La ética del Psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, 2011. P. 382.

BIBLIOGRAFÍA

Lacan J. (1958). "La dirección de la cura y los principios de su poder". En *Escritos II*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1987.

Lacan, J. (1959-1960). *El Seminario 7. La ética del Psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós, 2011. P. 382.

Lacan J. (1962-1963). *El Seminario 10. La angustia*, Buenos Aires: Paidós, 2006.

Lombardi, G. (2014). "Proyecto UBACyT 2014-2017: El sentimiento inconsciente de culpa como índice negativo del deseo: detección y tramitación en el tratamiento psicoanalítico en diferentes tipos clínicos. Estudio de casos en el Servicio de Clínica de Adultos de la Facultad de Psicología en Avellaneda". Inédito.

Winicott, D. (1966). "Ausencia y presencia de un sentimiento de culpa, ilustrada con dos pacientes". En *Exploraciones psicoanalíticas I*, Buenos Aires: Paidós, 2015.